



EXPERIENCIA UNIVERSITARIA EN LÍNEA

Actividades de servicio en tiempos de pandemia

En el marco de la actual emergencia sanitaria las actividades extracurriculares de servicio han sido la preferencia de los estudiantes universitarios, lo que se vincula al interés que los jóvenes demuestran por aportar a la construcción de comunidades más seguras y compasivas en beneficio de quienes se encuentran en desventaja (OMS, 2020; Shabadi et al., 2020). Además, se evidencia que distintas instituciones a lo largo del mundo han promovido este tipo de actividades para atender a las necesidades locales a raíz del confinamiento. En la búsqueda de soluciones, destaca el alto grado de empatía en los universitarios que contribuiría al desarrollo de su conciencia moral, bienestar psicológico y sentido de comunidad, elementos clave para sobrellevar la pandemia y fortalecer su experiencia formativa virtual.

ACTIVIDADES DE SERVICIO Y COVID-19

Durante 2020 se ha identificado una alta participación de estudiantes universitarios en actividades extracurriculares de servicio, y las mejores universidades del mundo -tales como la Universidad de Oxford, Universidad de Yale y Universidad de Manchester- han desarrollado este tipo de actividades para atender a las comunidades locales y las dificultades experimentadas a raíz del confinamiento. En la Universidad San Sebastián, 1363 jóvenes han sido parte de estas instancias durante el periodo. Las actividades extracurriculares de servicio corresponden a espacios formativos de carácter integral que permiten a los estudiantes desplegar sus conocimientos, habilidades y actitudes en beneficio de otros. En contextos de crisis, el interés que los jóvenes demuestran por comprender la realidad social y buscar oportunidades para generar una sociedad y comunidades más seguras y compasivas, se acentúa junto a su intención de aportar a la construcción de realidades más justas y fraternas (OMS, 2020; Shabadi et al., 2020; NASPA, 2020).

Y es que, durante una crisis, los estudiantes se sienten llamados a empatizar con quienes se encuentran en una situación de desventaja transitoria o permanente (Marín, 2008) y buscan desarrollar iniciativas de apoyo sostenibles en el tiempo (DeLuigi et al., 2017). Es así como los estudiantes se activan en razón de ayudar a otros, involucrando sus habilidades personales, sociales y profesionales para enfrentar las problemáticas identificadas (ibíd.).

UNIVERSITARIOS, EMPATÍA Y CONTEXTOS DE CRISIS

La empatía se define como un proceso activo donde los seres humanos pueden ver, sentir o internalizar la perspectiva de otro desde elementos cognitivos y afectivos (Barret-Lennard, 1962; Eisenber et al., 1994; Hoffman, 2000). Lo cognitivo refiere a la capacidad intelectual o imaginativa de ponerse en el lugar de la otra persona, y de reconocer y comprender los estados emocionales e intenciones de los demás. En tanto, lo afectivo refiere a la capacidad de compartir las emociones positivas y negativas de otros (Bodenhorn y Starkey, 2005; Carnicer y Calderón, 2014).

En el contexto universitario, se observa que las estudiantes mujeres reportan mayores niveles de empatía que los hombres debido a que desarrollan con mayor frecuencia cuidados de miembros de la familia donde adquieren la perspectiva del



otro, los estudiantes del área de la salud reportan mayores niveles de empatía respecto a los estudiantes del área de humanidades debido a la naturaleza de sus labores que implican asistir a otros frecuentemente, y que a medida que los estudiantes avanzan en sus programas de estudio aumentan sus niveles de empatía debido a que poseen más experiencias profesionales que implican que se relacionen con otros, poniéndose en sus lugares (Quince et al., 2011; Wilson et al., 2012).

Las actividades extracurriculares de servicio contribuyen al desarrollo de empatía en universitarios al permitir ponerse en el lugar de otros. Para los jóvenes, la empatía implicará beneficios en términos de bienestar, tales como menores problemáticas de salud mental y mayor resiliencia frente a situaciones estresantes (Taylor et al., 2014). De la misma forma, contribuye al desarrollo de interacciones significativas entre miembros de la comunidad universitaria ya que permite a los estudiantes y sus comunidades poner atención, en conjunto, a las alegrías, angustias y problemáticas de otros y actuar generosa y sensiblemente ante estas situaciones (Stebletsova y Torubarova, 2017).

Por otro lado, la empatía favorece el desarrollo de conciencia moral entre los estudiantes universitarios. En un marco de crisis, contribuye positivamente al buen convivir al permitir el desarrollo de valores como el respeto y la tolerancia (Marín, 2008), ambos elementos deseables para la finalización exitosa de los estudios (Oceja, López-Pérez, Ambrona y Fernández-Pinto, 2009). Asimismo, las actividades de servicio facilitan el encuentro de estudiantes con sus pares donde desarrollan labores en comunidad, lo que les permite integrarse de mejor forma a la comunidad y vida universitaria, promoviendo su sentido de pertenencia a la universidad (Tieu et al., 2010).



ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LAS ACTIVIDADES DE SERVICIO EN CONTEXTO DE PANDEMIA EN ESTUDIANTES DE LA USS

Durante la emergencia sanitaria, podemos fomentar las actividades de servicio en nuestros estudiantes a través de las siguientes estrategias:

- **Animar a los estudiantes a estar atentos a oportunidades de ayudar en los entornos inmediatos:** además de las necesidades que pudieran surgir de las poblaciones que tradicionalmente se consideran en riesgo, es necesario considerar posibles espacios de necesidad en miembros que forman parte de la comunidad universitaria y de los entornos cotidianos de los jóvenes.
- **Participar en las actividades de servicio que se ofrecen desde las carreras o Asuntos Estudiantiles:** la asistencia de docentes y funcionarios en estas actividades será atractiva para los jóvenes pues permitirá colaborar en comunidad y construir vínculos fuera de la sala de clase, contribuyendo a la generación de sentido de pertenencia.
- **Establecer conexiones entre las actividades de servicio y el Proyecto Educativo USS:** Reconocer el vínculo entre los valores sebastianos y las actividades, contribuirá a que los jóvenes identifiquen estas instancias como parte del sello USS que los caracteriza como profesionales, y a fomentar su sentido de pertenencia con la universidad lo que fortalece su experiencia universitaria.
- **Reconocer los beneficios que la participación en actividades de servicio conlleva:** dar cuenta de la generación de conciencia con el entorno, tolerancia, resiliencia y construcción de sentido de comunidad, elementos clave para sobrellevar el contexto de crisis actual y la experiencia universitaria en línea.

Si necesitas más información y/o tienes preguntas o sugerencias contacta a experiencia@uss.cl

REFERENCIAS

- Barrett-Lennard, G. T. (1962). Dimensions of therapist response as causal factors in therapeutic change. *Psychological Monographs: General and Applied*, 76(43), 1-36.
- Bodenhorn, N. & Starkey, D. (2005). Beyond Role-Playing, *Journal of Creativity in Mental Health*, 1:2, 17-27.
- Carnicer, J. G., & Calderón, C. (2014). Empathy and coping strategies as predictors of well-being in Spanish university students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 129-146.
- DeLuigi, N., Martelli, A., & Pitti, I. (2017). Chapter 14. New Forms of Solidarity and Young People: An Ethnography of Youth Participation in Italy.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Murphy, B., Karbon, M., Maszk, P., Smith, M., O'Boyle, C., & Suh, K. (1994). The relations of emotionality and regulation to dispositional and situational empathy-related responding. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 776-797.
- Hoffman, M. L. (2002): *Desarrollo moral y empatía*, Barcelona, Idea Books.
- Marín, T. (2008). Nuevas Formas de Moralidad en los y las Jóvenes Chilenos. Estudio exploratorio sobre configuraciones valóricas emergentes en jóvenes estudiantes de Santiago. Última década. 28. pp: 143-165.
- NASPA (2020). Five Things Student Affairs Professionals Can Do to Support Justice-Involving College Students. NASPA Research and Policy Institute Issue Brief.
- Oceja, L., López-Pérez, B., Ambrona, T. & Fernández, I. (2009). Measuring general dispositions to feeling empathy and distress. *Psicothema*, 21(2), 171.
- Organización Mundial de la Salud (2020). Mensajes y acciones clave para la prevención y el control de COVID-19 en las escuelas. Quince, T. A., Parker, R. A., Wood, D. F., and Benson, J. A. (2011).
- Stability of empathy among undergraduate medical students: a longitudinal study at one UK medical school. *BMC Med. Educ.* 11:90. doi: 10.1186/1472-6920-11-90
- Shabadi, N., Hombaiah, C., Thomas, J., Mathews, N., Khanum, S., Shwethashree, M., & Murthy, M. (2020). Knowledge, attitude, and practices toward COVID-19 among the college students in a southern city of Karnataka. *International Journal of Health & Allied Sciences*. 9 (4): 343-347.
- Stebletsova, A. & Torubarova, I. (2017). Empathy development through ESP: a pilot study. *Journal of Educational Cultural and Psychological Studies*. 16, 237-249.
- Taylor, Z.E., Doane, L.D., & Eisenberg, N. (2014). Transitioning from high school to college: Relations of social support, ego-resiliency, and maladjustment during emerging adulthood. *Emerging Adulthood* 2(2):105-115.
- Tieu, T., Pancer, S., Pratt, M. (2010). Helping out or hanging out: The features of involvement and how it relates to university adjustment. *Higher Education* 60: 343-55.
- Wilson, S.E., Prescott, J., Becket, G., 2012. Empathy levels in first- and third-year students in health and non-health disciplines. *Am. J. Pharm. Educ.* 76 (2), 1-4.